

IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2012.

La repuesta de los sujetos a la anomia que tienden las políticas públicas.

Zurita, Fidel Christian.

Cita:

Zurita, Fidel Christian (2012). *La repuesta de los sujetos a la anomia que tienden las políticas públicas. IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-072/673>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/emcu/oAK>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LA REPUESTA DE LOS SUJETOS A LA ANOMIA QUE TIENDEN LAS POLÍTICAS PÚBLICAS

Zurita, Fidel Christian

Resumen

Este trabajo presenta algunos supuestos sobre las iglesias evangélicas pentecostales del tercer cordón del Gran Buenos Aires en San Francisco Solano, Partido de Quilmes. El propósito del mismo es abrir hipótesis sobre la proliferación de las mismas luego de la crisis del 2001 donde han quedado en jaque todas las instituciones a nivel global. La idea es pensar si la propagación se debe a un intento de dar repuesta colectiva a los problemas que se perciben de manera individual como la desocupación, marginalidad, violencia de género, violencia familiar, adicciones, alcoholismo, discriminación, estigmatización, etc. Entonces se trata de articular la dimensión político social con lo genérico singular donde las instituciones funcionan como un intermediario entre ambas. Por lo tanto, el objetivo es averiguar cuales son los determinantes que hace que la iglesia Pentecostal sea mas atractiva para un sector de la comunidad como así también observar las particularidades de las instituciones particularmente educativa y laboral que hay en la zona, los usos y las representaciones de las mismas. Para obtener tal fin se utilizará observación participante entrevista semi dirigida a las personas que se congreguen.

Palabras Clave

iglesia evangélica pentecostal rol del Estado sujeto comunidad

Abstract

THE RESPONSE OF SUBJECTS TO ANOMIE THAT PUBLIC POLICIES TEND

This paper presents some assumptions about Pentecostal evangelical churches of the third string of Greater Buenos Aires in San Francisco Solano, Quilmes. The purpose is to open hypotheses about the proliferation of the same after the 2001 crisis which have remained in check all institutions globally. The idea is to think if the spread is due to an attempt at collective response to perceived problems individually and unemployment, marginalization, violence, family violence, addiction, alcoholism, discrimination, stigmatization, etc.. Then he tries to articulate the social political dimension with the generic singular where institutions function as an intermediary between them. Therefore, the objective is to find out what are the determinants that makes the Pentecostal church more attractive to a segment of the community as well as observe the peculiarities of particular educational institutions and work is in the area, uses and representations of the same. For this purpose use participant observation semi intended for people to congregate.

Key Words

Pentecostalevangélicachurch roleofthestate subject community.

Desarrollo

El contexto del trabajo se sitúa en el tercer cordón del gran Buenos Aires, mas precisamente en San Francisco Solano en el partido de Quilmes. El objetivo es relacionar las particulares de las políticas estatales con las singularidades de la iglesia Pentecostal. Entonces el trabajo se centrará en las políticas educativas y laborales y sus formas de institucionalización para luego abrir hipótesis sobre el imaginario social respecto de las mismas. Castoriadis (1986) define al imaginario social como aquellos esquemas o dispositivos, construidos socialmente, que permiten percibir algo como real, explicarlo e intervenir operativamente en lo que en cada sistema social se considere como realidad. En las instituciones se involucran las personas que como sujeto son “un ser común y potente que se forma en el proceso histórico. Ser común, porque está compuesto de las necesidades comunes de la producción y de la reproducción de la vida. Ser potente, puesto que rompe continuamente estas necesidades para determinar innovación, para producir lo nuevo y el excedente de vida. El sujeto es un proceso de composición y recomposición continua de deseos y actos cognoscitivos que constituyen la potencia de la reapropiación de la vida”... (Negri T., 1992).

Si la gente del barrio empieza a aunarse en una comunidad tipo iglesia Pentecostal tal situación nos lleva a replantear que es lo que sucede con las instituciones que depende de políticas estatales. Así que lo primero que voy a hacer es abrir hipótesis sobre la situación educativa de la localidad de San Francisco Solano, donde supongo que la cantidad de gente con estudios universitarios o terciarios calificados sea significativamente mucho menor al promedio general o ser casi inexistente. Tales conjeturas serían porque en las instituciones estatales el nivel y calidad educativa de las escuelas primarias y secundarias son de muy bajo nivel que luego empuja a los jóvenes a desaprobar el CBC o el ingreso a cualquier universidad de financiamiento Estatal. Es así que el estudio no es garantía de progreso o ascenso social sino que todo lo contrario la institución educativa coloca a los sujetos en un nivel de repetición sin poder trascender.

En tanto en relación al mundo laboral se puede ver un nivel de desempleo importante, en tanto, los que todavía tienen trabajo son en su mayoría de manera informal y los pocos que se encuentran en blanco son para tareas poco calificadas y de baja remuneración. La situación actual es un efecto de las transformaciones político-económica de los 90. María del Carmen Feijoo describe que el “viejo país” se caracterizaba porque...“la gente era fundamentalmente lo que hacía en el mundo del trabajo y ese hacer en el mundo del trabajo era el organizador estable de la vida cotidiana” (Feijoo, M.C., 2001). El modelo de vida así configurado implicaba la ubicación de los sujetos en “redes de seguridad”: concurrencia al mercado de trabajo, apoyo del Estado como proveedor de consumos colectivos y acciones comunitarias informales. Se lo define como una “sociedad de integración” en la que, pagando el costo de regimentación y rigidez

posicional, cada sujeto sabía cual era su lugar. Luego de la reforma de los 90 la autora piensa que el “nuevo país” es un escenario de inestabilidad e imprevisibilidad, donde los lugares se redefinen y las identidades se ven cuestionadas. Por lo tanto, queda desdibujado todo aquel proyecto a largo plazo e incluso intergeneracional de ascenso social vía la inserción laboral.

Por lo tanto, en referencia a las instituciones educativas y laboral el hecho de que San Francisco Solano esté en un lugar periférico de la estructura social parece destinar las vidas de los integrantes del barrio a vivir un circuito de repetición donde el lado potente, dispuesto a romper continuamente las penurias para determinar innovación, producir lo nuevo y el excedente de vida queda limitado a vivir una vida donde el único sentido sea cubrir las necesidades básicas para seguir viviendo.

Las consecuencias de las instituciones educativas y laborales

Las consecuencias de las políticas neoliberales impactan en las formas de la organización social donde se visibiliza en los nuevos agrupamientos sociales principalmente los distintos sectores más postergados en que los determinantes económicos tienen un papel predominante. Además de la situación educativa que funciona como un “dique” al futuro, “La modificación de las formas laborales, la precarización del empleo y la proliferación de sus formas marginales rompen ejes centrales de organización social y de establecimiento de acciones solidarias. Asimismo producen efectos en la familia y en las formas no laborales de relación”... (Stolkiner, A. 1994) Esta contingencia no es sin la sensación en el devenir de un futuro incierto que es percibida subjetivamente no sin ansiedad ni angustia. Su manifestación clínica son los padecimientos de época: donde no se pudiese negar que el retorno de lo reprimido ha de manifestarse sintomáticamente a través del aumento de patologías de trastornos narcisistas como enfermedades psicosomáticas, anorexia, bulimia, drogas dependencias, alcoholismo, etc. El aumento de la violencia en los distintos extractos sociales, parecería ser la expresión misma del intento subjetivo de dar sentido a su lugar de pertenencia que la sociedad intenta borrar. Entonces, la falta de proyecto a largo plazo esta relacionado a la vivencia de un futuro a corto plazo que es manifestado con un sentimiento de falta de cohesión social. Entendiendo, la cohesión social como el grado de consenso de los miembros de un grupo social en el conocimiento de pertenencia a un proyecto o situación común. Como repuesta a la anomia —es decir, el comportamiento no basado en normas— diría que emerge la iglesia Evangélica Pentecostal.

La repuesta por parte de algunos integrantes de la sociedad.

No se trata de una repuesta del conjunto de la sociedad que de pronto se hacen participantes de las iglesias Evangélicas. Sino que algunos integrantes que al parecer debe estar relacionado con la no inclusión, participación ni militancia en otras instituciones como la política, sindicatos, asociaciones civiles como sociedad de fomento, cooperativas de trabajo, asociaciones vecinales, etc. Lo que si se observa es que los fieles que concurren a dichas iglesias poseen historias ligadas a indicadores propios de la vulnerabilización social (R. Castell, 1995) Historias tales como: explotación laboral, desempleo, trabajo precario, violencia familiar, droga dependencia, alcoholismo, mala praxis médica, etc. Al parecer no es tanto el grado de carencia económica lo que atrae a la gente al pentecostalismo, sino su grado de vulnerabilidad y fragilidad ante la vida misma, más aún, en un

contexto donde la inseguridad y la inestabilidad están presentes en todas las áreas de su existencia: climática, familiar, laboral, económica, etc. Desde una perspectiva macro socio-político-económico no se promete una mejora posible lo que clausura la capacidad imaginante de los miembros de la sociedad. Esta disminución de la posibilidad de desarrollar sus potencialidades se produce en gran parte porque parece no existir una otra instancia de apelación ante la situación traumática, como sucede en la encerrona trágica.

Fernando Ulloa menciona como encerrona trágica a la situación capaz de inculcar desde el comienzo mismo todo proyecto cultural y compara el paradigma de esa encerrona con la mesa de torturas. “En la tortura se organiza hasta el extremo salvaje una situación de dos lugares sin tercero de apelación”, esto es Represor - Reprimido. Debe entenderse por encerrona trágica “toda situación donde alguien para vivir, educarse, trabajar, recuperar la salud, incluso entender una muerte asistida, depende de algo o alguien que lo maltrata o que lo destrata, sin tomar en cuenta su situación de invalidez”. Puede pensarse en una institución donde lo instituido ha cristalizado y obstaculizado a los dinamismos instituyentes donde los integrantes de la comunidad no puedan visualizar a los organismos del Estado como el tercero que medie en su situación. Es por tal motivo que insiste en las historias de los fieles el relato de un hecho traumático (que en su mayoría es exagerado) que parece funcionar como bisagra en sus vidas y de ingreso a la práctica religiosa.

El culto

Por lo general el culto se celebra tres veces por semana, los días martes, jueves y sábados. La duración es de tres horas. Comienza con canciones de adoración a Dios, cantadas por los mismos fieles quienes les solicitan las partituras a los músicos. Es un culto fuertemente emocional donde la alabanza y la danza tienen un puesto privilegiado -todos levantan las manos, danzan, cantan, y oran en voz alta a la vez- y con una actividad misionera entusiasta, son algunas de sus notas destacadas. Durante el transcurso de la ceremonia se puede observar gritos, llantos y profundas muestras de emoción por parte de los fieles.

Más tarde continúan con la lectura de las palabras de la Biblia que son elegidas por los fieles y ellos explican el motivo de su elección donde su discurso está centrado en la sanidad, la liberación espiritual y la prosperidad material, respondiendo de algún modo al sondeo para satisfacer sus necesidades y proyectar sus deseos, con un lenguaje y símbolos claros, simples y sencillos.

Para finalizar el/la pastor/a desarrolla la palabra del día y explica el mensaje que quiere transmitir con la misma. La figura del pastor/a es con rasgo de un líder carismático, autoritario y paternalista, que hace las veces de “caudillo” en el cual se proyectan los ideales de los integrantes. Suelen ser en su mayoría compulsivamente proselitistas, y con un marcado fundamentalismo bíblico. Según las palabras una pastora que fue entrevistada: “pastor es quien cuida de sus ovejas, cuida de su rebaño en consecuencia es un rol que implica una gran responsabilidad”.

Cada etapa tiene una duración aproximada de una hora. El énfasis de las ceremonias son la fe, lenguas, profecía, sanidad, liberación de demonios, etc. Lo que permite que muchos miembros de la comunidad participen de los nuevos mandos evangélicos, que con entusiasmo intentan resolver sus problemas cotidianos. Muchos de

los integrantes de estos grupos han incorporado también prácticas mágicas, reinventando sacramentales que se dicen poseer poderes para obrar milagros, con una lógica instrumental, funcionalista y con elementos mágicos. Su culto es un ámbito para la experiencia y el gozo de vivir en las manos de Dios o poner los problemas en manos de Otro/a. Al parecer todos los miembros participan activamente que si bien cada uno tiene un rol distinto –evangelista, adorador, consolador, etc.- no se guardan ninguna jerarquía salvo con la pastor/a. Entonces cada uno de los fieles se siente y se sabe un apóstol de Jesucristo enviado con una misión única e insustituible. El agruparse dentro de la comunidad evangélica es un indicador de la cohesión social que los integrantes encuentran allí y que ninguna otra institución dentro de la sociedad su oferta le es mas atractiva ya sean sindicatos, educación, partidos políticos, sociedades de fomento, clubes, etc.

Conclusión

En este tipo de barrios periféricos las iglesias evangélicas Pentecostal generan una dinámica particular porque parecen crear una suerte de “micro sociedad”, en la cual los sujetos circulan dentro de ella desempeñando allí diferentes roles y con una misión de evangelizar en el nombre de Jesús y para su reino lo que permite a los fieles ser parte de un proceso de composición y recomposición continua de deseos y actos cognoscitivos que constituyen la potencia de la reapropiación de la vida.

Así en San Francisco Solano las iglesias de este tipo funcionan como lugar de esparcimiento y pertenencia en donde son alojados desde su diversidad sin considerar su diferencia como falta. Por otro lado, estas instituciones quedan dentro de un circuito conocido, familiar, el cual es recorrido diariamente en búsqueda de los amigos, la familia o los quehaceres cotidianos los cuales evitan la anomia de los integrantes y a su vez se integran algún sentido en sus vidas. Por último, se puede pensar que la iglesia brinda sentido, promete un mañana que las políticas de Estado no desempeñan. Aporta a ese sujeto un nuevo rol social, en el cual importa quién es y lo que pueda hacer por los otros. En este sentido empodera, en la medida que también puede ayudar a otro, aún cuando sea considerado como carente bajo la lógica del mercado y puede pensar en un proyecto de largo plazo e inclusive mas allá de la muerte.

Bibliografía

- Castoriadis, Cornelius. (1986): “Los dominios del hombre: las encrucijadas del laberinto”, Barcelona, Gedisa.
- Castel R. (1995): “De la exclusión como estado a la vulnerabilidad como proceso”. Justice sociale et inegalités, Esprit, París, 1992; trad.: «Archipiélago» nº 21, Barcelona.
- Feijoo, M. Del C. (2001): “Nuevo país, nueva pobreza” Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.
- Negri T. (1992): “Fin de Siglo”, Ed. Paidós/I.C.E.-U.A.B , Barcelona.
- Stolkiner, A. (1994). “Tiempos ‘Posmodernos’: Procesos de Ajuste y Salud Mental”. * En O. Saidon y P.Troianovsky (Comp.) Políticas en Salud Mental (25-55) Buenos Aires, Lugar Editorial.